

ACTIVIDAD PARROQUIAL



Oramos por nuestros difuntos, que el Señor conceda la paz de su descanso:

- + *María Luisa Pinel Trompeta* (12 de abril)
- + *Catalina López de la Llave* (19 de abril)

COMISIÓN DE PREPARACIÓN PARA EL CONGRESO EUCARÍSTICO DIOCESANO:

El miércoles 17 se ha reunido, con presencia de nuestro párroco, para ultimar el programa. Empezará el 5 de junio en Camuñas, el 6 en Oropesa, el 7 en Toledo, y el sábado 8 de junio en nuestra parroquia tendrá lugar la clausura y jornada de acción de gracias del curso pastoral.

FIESTA POR LA MUJER Y LA VIDA:

Este sábado 20 de abril un grupo de familias de nuestra parroquia han participado en los actos convocados en el Colegio Infantes de Toledo para seguir celebrando el don de la vida humana y promover la verdadera dignidad de la mujer, también se subvencionará el Proyecto Mater que Caritas Diocesana dispone para ayuda integral de la mujer embarazada.

PREMIOS DEL 1º CONCURSO DE DIBUJO DE SEMANA SANTA:

Las hermandades de Semana Santa de la parroquia junto con la Asociación AFOTO han fallado los tres premios del concurso:

- 1º Antonio Toledo Ruiz, Título: *Cristo Salvador*;
- 2º Juaní Rodríguez Barajas; Título: *A Jesús por María*;
- 3º Gabriel Calvo García; Título: *La Pasión*

Para esta Semana Santa

Jueves 25 de abril:

- 20.00 en la Colegiata, *Funeral 9º* por *Catalina López de la Llave*

Sábado 27 de abril:

- 11.00 en la Colegiata, *Funeral 9º* por *Ángeles Palomo Fernández*
- 18.00 en la Colegiata *Primeras Comuniones*
- 20.45 *Turno de la Adoración Nocturna*

Domingo 28 abril:

- 8.30 en la Capilla del Cristo
- 10.30 en la Colegiata
- 11.30 en la Capilla del Cristo
- 11.30 en la Colegiata. *Primeras Comuniones*
- 13.00 en la Colegiata. *Primeras Comuniones*

REUNIÓN PARA INFORMAR SOBRE LA PEREGRINACION A POLONIA:

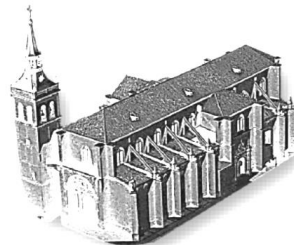
RUTA DE SAN JUAN PABLO II. El lunes 29 de abril a las 18.30 en los salones parroquiales. Recordamos que las plazas son limitadas. Información en la web o en el despacho parroquial.

PEREGRINACIÓN DE ENFERMOS A LOURDES:

Organizado por la Hospitalidad Diocesana Ntra Sra de Lourdes. Del 23 de junio al 27 de junio. Para enfermos y para ir de voluntarios, preguntad a Sagrario (619711621) o en la parroquia sobre condiciones y modo de hacer la inscripción.

ASOCIACIÓN BETANIA:

Para orar y apoyar en todos los ámbitos a los sacerdotes. Puedes informarte de cómo hacerte voluntario o colaborar en la web www.betaniasacerdotes.com o preguntando a los sacerdotes de la parroquia.



LA COLEGIATA

Hoja Parroquial de Tonijos

Año XXIX • Núm. 1332 • 21 de abril de 2024

Un solo rebaño, un solo Pastor

El evangelio de este IV Domingo de Pascua, conocido también como Domingo del Buen Pastor, nos recuerda el anhelo de Cristo, *un solo rebaño, un solo Pastor*.

En el fondo, Jesús nos está hablando de la universalidad y la unicidad de la Salvación que Él nos ha traído.

Por un lado, la obra de la salvación es universal, es decir, está destinada a obrar en todos los hombres. Por eso Jesús dice en el evangelio que además de *las ovejas de su redil*, que es la Iglesia, existen otras ovejas que *no son de este redil*, y que también a esas las tiene que traer, de manera que todos los hombres lleguen a ser ovejas de un único rebaño, la Iglesia, el Nuevo Pueblo de Dios.

Por otro lado, esa obra de la salvación tiene también la característica de la unicidad, en cuanto que, como dice San Pedro ante las autoridades del Pueblo de Israel, *no se nos ha dado bajo el cielo otro nombre bajo el que podamos ser salvados* (Hch 4, 12), salvo el de Cristo Jesús, Único Buen Pastor.

Así pues, todos los hombres están llamados a ser ovejas de un solo rebaño, la Iglesia, bajo un solo Buen Pastor, Cristo Jesús. Por eso, todos los miembros de la Iglesia hemos de participar de la solicitud pastoral y evangelizadora del Buen Pastor y de su rebaño la Iglesia.

Los fieles participan también de esa solicitud por el sacramento del bautismo y de la confirmación que les convierte en discípulos y testigos de Cristo Jesús en el mundo. Mediante su propia santificación en el matrimonio y en sus tareas cotidianas, los fieles laicos procuran la santificación de este mundo. Los consagrados y religiosos buscan su propia santificación siendo testigos de la santidad del mundo futuro.

Especialmente participan de esa solicitud pastoral de la Iglesia los obispos y los sacerdotes, que por el sacramento del orden sacerdotal se configuran con Cristo Sacerdote, siendo estrechos colaboradores del Buen Pastor en la tarea de apacentar el rebaño de Dios mediante el servicio y la entrega de su vida a las ovejas que les han sido confiadas.

Por tanto, Cristo Buen Pastor nos llama -vocación- a todos a ser colaboradores de su empresa: *un solo rebaño, un solo Pastor*.



P. César Gallardo de Gracia

LITURGIA Y VIDA

IV DOMINGO DE PASCUA

1ª Lectura: Hch 4, 8-12. *No hay salvación en ningún otro.*

2ª Lectura: 1 Jn 3, 1-2. *Veremos a Dios tal cual es.*

Evangelio: Jn 10, 11-18. *El buen pastor da su vida por las ovejas.*

Lecturas semana: LUNES: Hch 11,1-18; Jn 10,1-10. MARTES: Hch 11,19-26; Jn 10,22-30. MIÉRCOLES: Hch 12,24-13,5a; Jn 12,44-50. JUEVE. SAN MARCOS: 1 Pe 5,5b-14; Mc 16,15-20. VIERNES. SAN ISIDORO: 1 Cor 2,1-10; Mt 5,13-16. SÁBADO: Hch 13,44-52; Jn 14,7-14.

FIJOS LOS OJOS EN EL QUE INICIÓ Y COMPLETA NUESTRA FE

No se trata de mirar hacia abajo o hacia atrás, en miradas nostálgicas de lo que vamos dejando o tenemos que abandonar. La mirada de un creyente en Cristo Jesús tiene que ser siempre una mirada limpia, ilusionada, de sorpresa y de esperanza, capaz de hacernos salir de nuestros círculos estrechos que nos ahogan. Es Él el que pone rumbo a nuestra vida y nos hace entender que todo tiene sentido y que no vamos dando tumbos, sacudidos por el oleaje de este mundo sin descubrir ante nuestro corazón por qué y para qué estamos aquí. En estos momentos cruciales nuestro mundo necesita hombres y mujeres que tracen rectas en su vida y no se conformen con un “ir tirando” porque nos lleva a estar muertos en vida. El optimismo debe ser el pensamiento y el lenguaje en nuestras vidas; y para conseguir esto hacen falta tres cosas: 1) La confianza en Dios para poder abandonarnos totalmente en sus manos y vivir seguros y tranquilos. 2) El reto de creer en nosotros mismos, que siempre y con la ayuda de la gracia de Dios, nos invita a crecer de dentro hacia fuera y 3) Vivir volcados en los demás, construyendo y haciendo el bien, olvidándonos de nuestros propios intereses.

Y hay que repetirlo muchas veces: la vida no es lo que nos viene a las manos o sale a nuestro encuentro cada día; la vida es aquello que nosotros, con nuestro esfuerzo personal y con la mirada puesta en Aquel que siempre está a nuestro lado, somos capaces de sembrar y construir para bien de nuestros hermanos. Todos tenemos una gran tarea que llevar a término: repartir felicidad y luz a raudales y cuando partamos de este mundo poder pensar que hemos contribuido a dejar un mundo mejor. Cuanta alegría da pensar en esos hombres y mujeres que fueron capaces de dejar estelas de luz por donde pasaban y que, incluso por ello mismo, murieron asesinados: tantos mártires católicos y no católicos que dieron su vida por un mundo mejor, por una sociedad mejor, pero que estorbaban los planes homicidas de aquellos que solo ven sus intereses.

Por todo esto debemos ser gente optimista que llene de vida el corazón de tanta gente que ha perdido la esperanza en la humanidad y que necesitan levantarse de su postración para reafirmarse en una vocación destinada a construir vida y no destruirla, a ser paz y no división, a ser entrega y no búsqueda de egoísmos que nunca se sacian, a ser la alegría de vivir para todos los demás. Lo conseguiremos fijos los ojos en Aquel que completa e ilumina nuestra fe.

Eladio Martín.

VIDA DE IGLESIA

La Iglesia del Buen Pastor

Uno de los insultos que más me duelen es que nos llamen “borregos”, o sea, que nos dejemos guiar ciegamente sin criterio propio, que te manipulen y controlen, sin personalidad propia, etc. Seguramente todos hemos comentado en muchas ocasiones la sensación de impotencia que nos aparece ante la manipulación de los medios de comunicación y las formas ideológicas de transmitir las noticias para que la gente piense lo que les conviene. De hecho, las formas de censura ideológica que hoy existen están siendo denunciadas por intelectuales de todo tipo.

Pero esta reflexión no tiene nada que ver con lo que este domingo IV de Pascua nos propone cuando Jesús se presenta como el Buen Pastor y nosotros su pueblo que le sigue y goza de sus cuidados. Y la gran diferencia es que este pastor no se aprovecha de las ovejas, no las manipula para su propio interés, sino que la principal cualidad que tiene es que da su propia vida por ellas. Esto cambia todo, pues Jesús solo quiere entregarse por amor a nosotros, para darnos la vida divina que perdimos por el pecado; para guiarnos por el camino de la vida, que tantas oscuridades tiene; para alimentarnos por los verdes pastos de la verdad que como Creador y Salvador nos conduce en libertad; para protegernos de los enemigos que acechan, pues nos sentimos muchas veces despreciados y discriminados (ya nos gustaría que los telediarios dedicasen el mismo tiempo a la Resurrección de Cristo que al final del Rabadán).

La Iglesia, esa familia que formamos todos, somos los que seguimos al Buen Pastor, pero no al modo del rebaño de ovejas sino de como discípulos amados. Seguimos al Buen Pastor, pero sin renunciar a los dones más altos que Dios mismo nos ha dado: nuestra razón y nuestra libertad. Seguimos al Buen Pastor, pero no por la imposición y la amenaza sino por la seducción que su amor provoca en nosotros, y que nos llena y hace felices sobremanera. La parroquia, como comunidad de creyentes que siguen a Cristo, la formamos personas únicas e irrepitibles. Como nos dice el Beato Carlo Acutis: Dios nos ha hecho originales, aunque algunos vivan como fotocopias. Y en esa originalidad de cada uno, nos enriquecemos y complementamos. De la misma manera que en una familia somos todos diferentes: la madre, el padre, cada hijo y el resto de parientes, y todos nos complementamos (aunque haya sus chispazos entre unos y otros).

Todos los grandes regalos que el Señor está haciendo a nuestra parroquia miran a afianzar cada vez más nuestra identidad, la cual, repito de una vez, es muy hermosa: ser amigos de corazón del Señor, caminantes en permanente conversión, confiados en su gracia y su misericordia que nunca nos falta, unidos como una familia, trabajando juntos por llevar a tantos que aún no le conocen la Buena Noticia del Señor, con el compromiso por los más pobres y la mirada esperanzada en la vida eterna que es nuestra meta.

No me siento borrego sino discípulo del Buen Pastor y hermano de los que formamos el rebaño de Cristo. Nada nos puede faltar.

José María Anaya Higuera, Párroco.

